

I 62 74.01
02

00937

ARZOBISPO DE LA SERENA.—

“Estamos en el Camino De la Reconciliación”

En las misas de mañana, oficiadas en la Arquidiócesis de Valparaíso, se leerá la carta pastoral del Arzobispo monseñor Emilio Tagle Covarrubias, cuyo texto se dio a conocer en esta semana.

Monseñor Tagle afirma en la carta pastoral que las Fuerzas Armadas asumieron legítimamente el Gobierno en una acción rápida y eficaz, que evitó la catástrofe de una guerra civil; destaca el sentido interior de la reconciliación entre los chilenos con motivo del Año Santo y señala que la reconciliación es una tarea indispensable, pues el marxismo produjo en Chile la quiebra y la división más honda de su historia.

La carta pastoral del Arzobispo de Valparaíso, con motivo del Año Santo ha seguido a otra del Arzobispo de La Serena, monseñor Francisco Fresno, la que aclara y precisa el sentido de la declaración de los obispos de Chile, que se conoció en la última semana de abril.

SENTIDO FUNDAMENTAL

“En esta declaración —dice el Arzobispo de La Serena— se señalan actitudes fundamentales: pedir perdón y saber perdonar; es decir, es necesario superar la situación de vencedores y vencidos y estrechar las manos para construir entre todos una patria futura más fraternal y justa. Se señalan las notas negativas que estarían frenando una fraternal convivencia entre los chilenos; pero hay hechos positivos que me animan a pensar que el camino de la reconciliación está abierto para obtener frutos que ya se ven venir.

Es innegable que está en el ánimo de todos reconocer el valor moral, espiritual y patriótico de los militares y civiles que arriesgaron su vida por salvarnos del caos. El esfuerzo que hacen quienes nos gobiernan por unir a los chilenos y por levantar al país de la postración en que lo dejó sumido el marxismo-leninismo, se aplaude con cariño; como chilenos y como cristianos nos enorgullecemos de este espíritu de servicio a la comunidad y pidamos a Dios premie con el éxito de la reconciliación entre todos los chilenos tan generosa entrega. No pretendemos una alabanza de las personas, sino destacar el espíritu que las anima para que ello sea un hecho que remezca y mueva a todos y nos una a imitarlas. Si hay algo que detiene la reconciliación entre hermanos es la mentira, el egoísmo, el individualismo y el rencor, y por último, el odio; si hay algo decisivo, en cambio, que facilita el camino es la verdad, la sencillez y el amor.

LOS QUE TIENEN MENOS ESTAN DANDO EJEMPLO

Posiblemente son los que tienen menos, nuestro pueblo trabajador, los que están dando ejemplo en aquéllo de apretarse el cinturón sin desesperar. Han escuchado a

quienes nos gobiernan, que este año será duro y costoso, tienen que aceptar la escasez de dinero, porque el próximo será mejor; y hacen lo posible para ajustarse a la dura realidad. Debemos sentirnos orgullosos de este pueblo trabajador y yo puedo afirmar que he visto con inmensa alegría cómo, al verse liberados de presiones políticas humillantes, buscan con sincero interés los bienes espirituales que la religión les da. Así hemos visto las comunidades cristianas vigorosas que buscan la verdad y procuran el bien para todo su vecindario. ¡He aquí un auténtico camino de reconciliación!

Me pregunto ¿existe igual inquietud entre los que tienen mayores bienes? Algunos no saben perder y reclaman airadamente. A lo mejor se reúnen más para criticar que para buscar el camino del encuentro entre hermanos. Yo sé que tengo una obligación de ayudarles a buscar este camino y lo hago con gusto; sinceramente creo que nos demoraremos más para llegar a un feliz término, pero sé que cuando encuentren este camino de reconciliación la entrega de sí será generosa. Dios ama a ricos y pobres; dice el Señor: “El que conoce mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama. Y mi padre amará al que me ama a mí, y yo también le amaré y me mostraré a él” (San Juan, Capítulo XIV, 21). Debemos trabajar para que esta conversión del corazón nos lleve a la verdad y a la reconciliación.

PASOS POSITIVOS

Otros pasos positivos se han dado para la reconciliación que nos compromete a todos: se hace justicia a los campesinos entregándoles

títulos tanto tiempo ofrecidos y esperados; hay participación laboral, cooperativas de trabajadores (he visto algunas en Concepción que me han dejado muy bien impresionado) y organizaciones sindicales sin intervenciones políticas; vemos limpieza moral y física, orden, respeto y cumplimiento del deber en el trabajo, en la escuela, en la vía pública y también en el hogar. Para que esto sea realmente positivo debe basarse en el respeto mutuo, en la justicia y en el sacrificio compartido.

“Yo les ruego, amados fieles, que sigan buscando y encontrarán muchas cosas buenas a su alrededor que les ayudarán a volver el corazón a Dios para pedir perdón y también para agradecer; que les permitirá conocer mejor y sentir la responsabilidad de haber logrado un éxito, y escuchar la voz interior que los llama a construir un mundo mejor, una patria unida; que les hará gustar la alegría de compartir responsabilidades y cumplir tareas mancomunadas en un esfuerzo de hermanos chilenos que dan a conocer al mundo cuál es el verdadero espíritu que nos anima en esta renovación nacional y que no es diferente al de “Dios, Patria y Trabajo” que el Presidente de la Honorable Junta proclamó como un lema entre los obreros del carbón.

“Estamos en el camino de la reconciliación y debemos avanzar jubilosos siguiendo a Cristo hasta llegar a la unidad en la verdad.

“¿Quién soy yo para poder juzgar a nadie?”

“Deseo de corazón poder trabajar con todas mis energías para obtener la reconciliación en la verdad, para bien de todos y no de unos pocos”

**REAJUSTE TOTAL
SEGUN ALZA
COSTO VIDA?**

+ 7% de interés?

**+ Cálculo
del interés**